HAY QUE ORGANIZAR LAS INICIATIVAS POPULARES

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA * SEIC

Redacción: Vilaragut, núm. 5 - 25 céntimos - Administración: Trinquete de Caballeros, núm. 14

Núm. 301 - 3.ª época

VALENCIA

miércoles 13 julio de 1938

TELEFONOS: Redacción, 10178 y 12837 Administración, 17400

Los sindicatos, los obreros, las mujeres intensifican sus iniciativas para cerrar el paso al invasor

¡Todos los esfuerzos para la defensa de Valencia!

ORGANIZACION de las iniciativas populares

Resplandece en España, en el país liberal y popular que ha sido nuestra patria en todos los tiempos, la historia de heroísmo, de hondo sentido patriótico, de Valencia. No es ya solo "El Palleter", y Romeu, y el mesonero Miguel García. Son cientos de hechos de todos los tiempos los que demuestran el magnífico espíritu de patriotismo y lucha contra la tiranía que tuvo siempre Valencia y que ahora ha despertado ante la fuerte presión del invasor que pone a nuestra provincia en la grave situación por que estamos atravesando.

El enemigo tiene una prisa vertiginosa por apoderarse de nuestra tierra y de nuestra capital, porque necesita liquidar cuanto antes su problema interior, que hemos agudizado con nuestra resistencia. Valencia, nuestra rica provincia cargada de frutos y cruzada da campos de labor en toda su extensión, representa para él un vivero de riquezas que necesita con urgencia para paliar sus necesidades.

No lo va a conseguir. Sobre todo si sabemos aprovechar toda esta magnífica disposición combativa del pueblo valenciano, si sabemos encauzar sus entusiasmos, puestos en pie cada día con más coraje.

Valencia tiene el ejemplo de Madrid frente a ella, como en un espejo. El espíritu glorioso de la ciudad heroica en que todo el pueblo formó una gran barrera de decisiones para oponer a los ejércitos invasores, es el que hemos de forjar ante la gravedad de los momentos.

Lo necesario es organizarlo con toda urgencia, encaminarlo, marcar le tareas concretas desde los organismos responsables, principalmente desde el Frente Popular que, por ser su más genuina representación, debe atender principalmente a esta labor importantísima.

Los sindicatos han acordado en sus asambleas de unidad organizar la movilización más rápida para fortificaciones y ofrecer a las autoridades todos sus esfuerzos. Las mujeres—como las de Ruzafa y las de Hospital, que van a la cabeza de todas las demás—han hecho también sus llamamientos y están organizando sus brigadas para la rápida construcción de refugios y zanjas, no faltando más que la orientación directiva que organice sus esfuerzos. Las industrias de guerra han comenzado su movilización para intensificar el trabajo, formando sus brigadas de suplidores de la producción. Lo urgente es la adecuada y mejor utilización de todas estas iniciativas entusiastas, populares, en las que el pueblo valenciano despierta su gran impulso liberal y patriótico.

En esta labor deben ser justamente socialistas y comunistas quienes den el ejemplo de abnegación y heroísmo, los que impulsen más fuertemente su organización. Ya en la reunión que hace unos días celebró el Comité Provincial de Enlace de los dos partidos, en la que se adoptaron tan excelentes acuerdos, quedó bien concreto el de utilizar todas sus energías y su capacidad de sacrificio para "movilizar a todo el pueblo valenciano alrededor del deber imperioso de cerrar el paso a los invasores". Esto es lo necesario, lo que hay que hacer inmediatamente, con verdadera prisa que la situación exige.

El Ejército Popular conquista en el frente de Levante La Fanella, Castillo de Castro y la cota 608

En Extremadura se rechazaron vigorosamente los ataques fascistas

Y en el Centro se voló una mina propia que ocasionó muchas bajas entre los rebeldes

La aviación negra continuó sus raids de criminalidad

Barcelona, 12.—Parte oficial de guerra.

EJERCITO DE TIERRA

LEVANTE.—Durante la noche última, en el sector de Puebla de Valverde, fué enérgicamente rechazado un ataque enemigo contra nuestras posiciones de la cota 1.521, al oeste del vértice La Muela.

En la zona de Artana, las tropas españolas recuperaron La Fanella, el Castillo de Castro y la cota 608, haciendo huir al enemigo.

En la jornada de hoy no se ha registrado en los diversos sectores actividad digna de mención.

EXTREMADURA.—Un golpe de mano faccioso sobre Casa Castillo (Caravaca), en el sector de Toledo, fué vigorosamente rechazado.

CENTRO.—En el día de ayer fué volada en el sector de Carabanchel una mina propia, capturándose a los rebeldes, que sufrieron muchas bajas, varios prisioneros.

En los demás frentes, sin novedad.

AVIACION

La aviación extranjera al servicio de los facciosos realizó durante la pasada noche varias agresiones sobre las poblaciones civiles de San Vicente de Calders, Calafell, Cubella, Altafulla, Cambrils, Riudecamps y Montroy, causando víctimas.—Febus.

el Partido

Fracción de Trabajadores del Hogar.—Se convoca a reunión de Fracción Sindical a todos los camaradas pertenecientes a dicho Sindicato, que se celebrará el día 15, viernes, a las siete de la tarde, en el local del Comité Provincial, plaza Roja, 3.

Se convoca a todos los militantes del Partido del Radio Cuenca al Pleno que se celebrará el viernes, día 15 del corriente, a las siete de la tarde en punto, en el local de "Alerta", calle Cuenca, número 13.

Fracción Ferroviarios.—Se convoca a todos los militantes ferroviarios del Partido en Valencia a una reunión de la Fracción, que tendrá lugar el próximo viernes, a las seis y media de la tarde, en el local del Comité Provincial, plaza Roja, 3.

Por la importancia de los asuntos a tratar, es obligatoria la asistencia.

Los ferroviarios nos ofrecen el ejemplo

Recogíamos ayer en estas mismas columnas el acto celebrado el sábado anterior por los ferroviarios valencianos en torno a los problemas que la guerra plantea a nuestra capital. Queremos hoy subrayar la significación de este acto por la ejemplaridad que encierra. Ya el inicio de su celebración es un signo magnífico de la impronta antifascista que en esta hora grave para Valencia deben llevar cuantas determinaciones populares salgan a la plaza pública para conocimiento de las masas. En efecto, en la unidad estrecha de las dos sindicales hermanas nace el acto que comentamos como una demostración de que ahora, más que nunca, se impone la necesidad de marchar unidos ante el objetivo común que representa el fascismo, ansioso de tiranizar los ricos pueblos levantinos. Las propias resoluciones de ese acto magnífico, en el que se puso de manifiesto el pulso heroico de nuestros trabajadores, confirma la realidad de este camino común hacia la meta de la victoria. Destaquemos estos acuerdos como espejo ejemplar donde deban mirarse todos los auténticos antifascistas: "Llevar a la práctica firmemente, ante la gravedad porque atraviesa la libertad de España y la defensa de nuestra nación, y como principio indispensable, la defensa de Valencia, cubriendo en la mayor escala posible el voluntariado para fortificaciones y refugios; intensificar la producción sin reparar en sacrificios, y la vigilancia contra toda clase de saboteadores, vacilantes, emboscados y elementos de la "quinta columna", y patentizar ante el resto de los trabajadores la más estrecha unidad como el mejor exponente para la defensa de nuestra independencia".

He aquí un programa admirable de tareas de guerra para el que los camaradas pertenecientes a las organizaciones de la U. G. T. y C. N. T. no han de necesitar de estímulos porque en el entusiasmo que caldeaba el acto celebrado hace unos días se apoya la seguridad de su puesta en práctica y ellos mismos se han exigido la máxima rapidez en su realización. He aquí cómo los ferroviarios de las dos sindicales hermanas se convierten en espejo vivo de todos los trabajadores, marcando a la gran familia antifascista de Valencia el camino a seguir, en colaboración con el heroísmo de nuestros soldados, para cortarle las garras al fascismo invasor.

Hagamos cada hora más alto el pulso de guerra de nuestra ciudad

Repitamos una vez más esta verdad, que no por reiterada pierde su realidad de evidencia indiscutible: Ante la gravedad de la situación, nadie puede permanecer inactivo en la defensa de nuestra capital. El momento exige la suma de todas las actividades y de todos los sacrificios. El pueblo en masa ha de estar en pie, vigilante, en ahincada moral de resistencia y pronto al ataque incontenible que deshaga los criminales propósitos de la invasión. En este concierto de voluntades, en este pulso vivo y alto de guerra, nos es grato destacar la vibrante atención de la Prensa valenciana, que vibra junto al pueblo, de la que copiamos a continuación varios fragmentos de algunos de sus editoriales de estos días últimos:

"Parar al enemigo en nuestra provincia, a las puertas de Valencia, representará, indefectiblemente, ganar la guerra desde el punto de vista exclusivamente militar. Para Italia y Alemania el factor tiempo es decisivo, tanto como lo es la cantidad de material dedicado al frente de la Península ibérica. Una barrera de contención en las feroces tierras valencianas significará para los invasores el derrumbamiento de sus esperanzas con respecto a la conquista de nuestro territorio. La consecuencia de ese hecho será el cambio radical de fase de nuestra guerra; es decir, la preparación de nuestras fuerzas para la contraofensiva victoriosa."

(De "Fragua Social".)

—

"La predisposición que se crea en el pueblo en general al objeto de establecer la debida resistencia hay que encauzarla hacia fines prácticos, cual es el de la fortificación. Tenemos trabajadores suficientes que pueden hacerlo; falta sólo organizar esa defensa convenientemente; hacer la fortificación donde sea más eficaz, o, mejor, fortificarlo todo, para que no quede un resquicio por donde pueda filtrarse el enemigo.

("La Correspondencia de Valencia".)

—

"A los dos años de lucha, el destino histórico de Valencia señala a nuestra amada ciudad como el segundo baluarte leal donde han de estrellarse las fuerzas de la subversión y de la invasión, y Valencia, como Madrid en julio y en noviembre, como ella misma en julio, sabrá detener y derrotar a quienes pretenden convertirla en una colonia extranjera."

("El Mercantil Valenciano".)

—

La Prensa de nuestra ciudad refleja el pulso de guerra de Valencia. Que cada día, cada hora, cada minuto, se intensifique hasta un término insuperable, para que el fascismo se estrelle antes de llegar a nuestra capital.

El entusiasmo de los trabajadores hace milagros

Con la mitad de gente, y en menos tiempo, se planta más arroz que el año pasado

por JOSE SILVA

I

Toca a su fin la plantada del arroz. Cuando aparezcan estas líneas, ya habrá terminado la batalla de la plantación, victoriosamente para los trabajadores de la zona arrocera.

Quien recorra la zona arrocera de Valencia y vea cubierta de verdor la extensa superficie donde se cultiva esta gramínea, no se imaginará, seguramente, el gigantesco esfuerzo que los trabajadores han tenido que realizar para conseguirlo. Sin embargo, la plantada del arroz constituye este año una gesta magnífica, que los mismos que la llevaron a cabo no creían haber podido realizar. Algunos contemplan los miles de hanegadas plantadas y se frotan los ojos para dar crédito a lo que ven. Los mismos héroes del trabajo, que dieron cima a esta realización, no se explican cómo han podido terminar en tan poco tiempo la dura faena de la plantada.

Porque el problema de la plantada del arroz este año parecía insuperable. Mucha gente creía imposible poder vencer las enormes dificultades que se presentaban, olvidaban algo fundamental, que decidiría la cuestión favorablemente: el entusiasmo creador y el enorme espíritu de sacrificio que anima a los trabajadores.

He aquí los elementos decisivos para ganar lo que justamente se dió por llamar «batalla del arroz».

Faltaban brazos, muchos brazos. Y no podía sustituírseles por campesinos de otras zonas o por máquinas. El arroz hay que plantarlo a mano y por hombres físicamente vigorosos y expertos en el trabajo, con costumbre y fortaleza suficiente para permanecer, formando un arco con su cuerpo, metidos en el agua con brazos y piernas.

Un porcentaje muy elevado faltaba este año de los brazos empleados ordinariamente en este cultivo. Había diferencias entre algunos pueblos, en otros faltaban semillas, los campesinos no confiaban mucho en que pudieran venir del extranjero los abonos. Escaseaban los víveres y en algunos pueblos se había carecido de pan uno o varios días. No había dinero para jornales. Todo esto enfriaba el entusiasmo de los trabajadores

En esta situación, el Ministerio de Agricultura se propuso cubrir la superficie de cultivo del año anterior. El arroz es necesario para el Ejército y la retaguardia. Era preciso, pues, resolver todas las dificultades. Y sólo había un medio para conseguirlo: despertar el entusiasmo de los trabajadores y poner a contribución su espíritu de sacrificio. El entusiasmo de las masas laboriosas vence todos los obstáculos, hace milagros.

A despertar este entusiasmo, a realizar el milagro, se lanzaron a los pueblos los delegados de Reforma Agraria y de la Federación Arrocera. Se reunieron con los Frentes Populares, con las organizaciones sindicales, con las colectividades, con los Consejos Municipales y Comités Agrícolas. Plantearon el problema de la necesidad de cultivar toda la superficie arrocera, dieron la seguridad de que habría víveres, que vendrían abonos, que se facilitarían créditos y que vendrían tractores.

Sobre la marcha resolvieron las diferencias existentes entre los pueblos, las que había entre colectividades e individuales y fueron organizando el trabajo de acuerdo con las organizaciones sindicales y Frentes Populares, en los que encontraron una cooperación valiosa. E inmediatamente dió comienzo una actividad febril en los pueblos, que se daban facilidades mutuas para el mejor éxito de la campaña.

Con la ayuda de Reforma Agraria, que puso dos tractores a disposición de los cultivadores del arroz, arregló otros siete y envió un mecánico especializado a dirigir el trabajo de ellos, los trabajadores «cherugaron» la tierra, poniéndola en condiciones para la plantada. Pero el problema residía en esto precisamente: efectuar la plantada era lo más difícil, casi imposible, con la carencia de brazos que había, acentuada con la movilización de las quintas para fortificaciones.

Faltaban alrededor de un cincuenta por ciento de los brazos que se necesitaban para la plantada, y ésta sólo podía efectuarla gente especializada y en condiciones físicas. Se celebraron reuniones en el despacho del delegado del ministro de Agricultura, con representaciones del gobernador, del Instituto de Reforma Agraria, Federación Arrocera, Federación de Trabajadores de la Tierra, Federación Campesina (C. N. T.) y de la Federación Provincial Campesina. Se discutieron las posibilidades de realizar la plantada, se adoptaron medidas para movilizar a todos los hombres útiles y organizar el trabajo para que diera más rendimiento. Intervino el Frente Popular, haciendo un llamamiento a los campesinos, enviando representantes a los pueblos para animar a los trabajadores, para llevar el aliento de la unidad provincial que necesitaba la obra que se iba a emprender. Una ola de fervor, de entusiasmo para el trabajo se levantó por todas partes.

El resultado fué que este año, con la mitad de gente de la que se empleó el pasado en la plantada del arroz, y en diez días menos del tiempo invertido, se se plantaron 24.000 hanegadas más que el año pasado. Si añadimos a esto que se hizo mejor que el anterior, nos daremos idea del entusiasmo enorme que impulsó el trabajo de los campesinos de la zona arrocera, de estos trabajadores que, haciendo hasta tres jornadas diarias en una labor penosísima, realizaron el milagro de cubrir el enorme boquete que en el ejército de la producción dejan los que van a defender la independencia de nuestro suelo.

Para tener una idea clara de la labor abnegada de estos trabajadores, del fervor con que han realizado las duras faenas de la plantada y del enorme espíritu de sacrificio de que están animados, bastará citar algunos casos, por ejemplo: Algemesí plantaba siempre 18.000 hanegadas; este año, en menos días, y con la mitad de hombres, plantó 21.000. Sollana, todos los años afluían mil forasteros para las faenas de la plantada; éste, que le faltaban los incorporados a filas y fortificaciones, no tuvo ni un solo forastero, plantando ellos casi todo el término. Tabernes de Valldigna planta regularmente 4.000 hanegadas; éste, con menos gente y en menos tiempo, plantó 7.000. Merece destacarse el caso de Sueca, que debe ser divulgado para estímulo de toda la retaguardia.

Con dos mil seiscientos hombres, y en veintiséis días, los obreros de Sueca plantaron 76.000 hanegadas. El año pasado, con cinco mil hombres, plantaron 71.000, y les llevó cincuenta días. Este hecho no necesita comentarse. Sólo el entusiasmo que da la convicción de que también en la producción se lucha por una causa justa, puede impulsar estas realizaciones.

Otro caso emocionante, que demuestra cómo los trabajadores comprenden la situación y hasta dónde llega su espíritu de sacrificio, nos lo ofrece Alcudia de Carlet. En este pueblo, que es de los primeros que comienzan la plantada, estaba ésta terminada cuando llegaron los víveres que facilitó el Ministerio de Agricultura. Los cedieron para que se llevaran a otros pueblos donde aún no se hubiera plantado, para animarlos. Ellos trabajaron algunos días sin pan; pero sabían lo difícil que era al Gobierno proporcionar víveres en estas circunstancias, y como el trabajo fuerte estaba vencido, era su deseo que fueran a otro pueblo para que no quedara una sola hanegada sin plantar.

Con esta moral de trabajo y este espíritu de sacrificio no puede extrañar que, faltando la mitad de brazos, se haya plantado más arroz que el año pasado.

Nuestro Ejército sentirá espoleado su heroísmo al conocer esfuerzos como estos, y la retaguardia toda debe imitar, sobre todo ahora en la recolección, el esfuerzo de los trabajadores de la zona arrocera de Valencia para que la producción agrícola no decaiga por falta de brazos. El entusiasmo puede hacer milagros.

Señalamos también que las dificultades para conseguir esta victoria de la producción han podido ser vencidas gracias a la unidad estrecha de todo el campo y de todos los sectores provinciales. Pero de esto hablaré en otro artículo.

Los empleados municipales de Albacete, construyen su refugio

—Pero muchacha, ¡trae esa espuerta!

—Si es que no puedo más. Me escuecen las manos.

—Haz un esfuerzo, que bien te gustara si fuera necesario refugiarte. No me ves a mí, ¿o es que crees que yo tengo alguna costumbre?

En un rincón, sobre un montón de tierra, una rubia descansa jadeante con la cara de yeso y colorete surcada por el sudor.

Arriba, a seis metros sobre sus cabezas, un cordón de curiosos las contempla asombrados.

—Debe ser un refugio—dice una mujer.

—Está bien; si vienen, que nos cojan [illegible].

—Por lo menos—señala un soldado—, ahí se guarden las mujeres y los niños.

El abigarrado hormiguero que abajo trabaja, bulle de nuevo. El desfallecimiento de la falta de costumbre es vencido por la consciente voluntad de ayudar a la resistencia.

Pantalones de galones en el ocaso de su esplendor; pies que, hechos a zapato fino, se mueven bien dentro de la alpargata; camisas de vestir cubiertas de polvo; gotas de fatiga. Y en medio, una voz extraña: "Pasar por aquí. ¡Vosotras! Sacar esa tierra. ¡A ver! Los maderos de entibar".

Y el hoyo se agranda, se forma, se hace. Lentamente, pero se hace.

Albacete va a tener un refugio más, cerca del Ayuntamiento, por el esfuerzo voluntario de los empleados municipales. Funcionarios, mecanógrafas, escribientes; hasta consejeros. Todos trabajan en las horas libres, y juntos, dan a la población el ejemplo de lo que se puede hacer.

Talleres, oficinas, comercios, organizaciones antifascistas: Imitadles todos y tendremos seguridad contra la táctica brutal de los invasores, que han de encontrar en nuestra resistencia enérgica y firme el epílogo de su derrota definitiva.

L. ABAD

Se convoca a todos los responsables de los Comités, Comisiones de trabajo y responsables políticos y de organizaciones de las células de los extrarradios Museo, Vega Alta, Audiencia y subrradios de los mismos, a una reunión de sector, que se celebrará hoy, día 13, a las diez de la noche, en el local Roteros, 14.

Por la importancia de la reunión, no debe faltar ningún camarada.—EL SECRETARIADO.

Tareas urgentes

La lucha contra la pasividad

"La lentitud ha sido nuestro peor enemigo", ha dicho nuestro Gobierno de Unión Nacional por boca de su presidente. Todos los sectores antifascistas han coincidido en reconocer a la declaración una absoluta justeza. Es preciso que no echemos en el saco del olvido esta verdad y hasta que modifiquemos un poco para que su justeza sea más firme: "La lentitud ES nuestro peor enemigo".

Sí. Seguimos caminando pausadamente. Con marcha que no se ajusta ni a la hora ni al peligro. Con paso que no interpreta la teoría de nuestras palabras ni de nuestras declaraciones. Con lentitud suicida.

Pero es preciso preguntar: ¿La lentitud que se observa en la realización de las tareas pendientes—tareas tan inaplazables como fortificar, fundir la solidaridad del frente que lucha con la retaguardia que trabaja, incrementar el voluntariado entre todos los sectores, pero con preferencia en las industrias innecesarias o inactivas, etc.—quiere decir que falta espíritu de lucha o moral de guerra? Creemos sincera y rotundamente que no. La lentitud es una manifestación de sabotaje, y el pueblo no puede sabotear su propia obra.

Cada día se va haciendo más perentoria la necesidad de buscar el origen de la pasividad. Porque, como en muchos otros aspectos, la lentitud de millares de brazos puede obedecer a la traición de media docena de cerebros. Ahondemos en las causas que motivan el retardo de soluciones inaplazables, de dictámenes urgentes, de trabajos que no admiten esperas. Fijemos nuestra mirada en quienes, escudándose en una confianza suicida, dejan siempre para mañana lo que ha de quedar hecho antes de terminar el día.

Y de esto sí que somos todos un poco responsables. Porque a la práctica de nuestra vigilancia tampoco ha llegado el ritmo intensivo que reclama nuestra victoria.

Se ha hablado mucho de la necesidad de impedir por todos los medios el sabotaje capaz de anular el esfuerzo realizado. Se ha hablado mucho, pero no todo lo que se debía. Además, muchos ingenuos compañeros entienden que el sabotaje se reduce a hechos sangrientos, a sucesos trágicos, en el instante de producirse, a la explosión de polvorines o descarrilamientos de trenes, por ejemplo. Pero esto no es rigurosamente cierto. El sabotaje—¿acaso puede ignorarlo la clase trabajadora?—se disfraza con mil ropajes diversos. A veces hasta con el ropaje del deber...

Intensifiquemos nuestra vigilancia para impedir que por inconsciencia sean los mismos antifascistas los que saboteen a su propia obra, y para descubrir a quiénes siembran su veneno escondidos en la sombra. No es sólo saboteador—consciente o inconsciente—quien produce menos de lo que debe, quien no cuida su fusil, su coche o su herramienta, quien no se ajusta a una estricta moral de guerra. Lo es también quien ajusta su actividad a un ritmo normal cuando el enemigo acucia con el fuego de sus bombas y asesina nuestros pueblos con la rabia de su impotencia. Es esto lo que debemos clavar en todas las conciencias honradas: QUIEN NO VIVE LA GUERRA CON RITMO DE GUERRA, TAMBIEN SABOTEA NUESTRA VICTORIA.

Y el pueblo en armas, para los que retardan el glorioso final de su lucha, no puede tener más que una respuesta: El castigo implacable.

NUÑEZ DE JUAN

MADRID COMO EJEMPLO

El Frente Popular de Madrid expondrá la alta moral de la ciudad heroica y ofrecerá a Valencia su ayuda fervorosa

Madrid, 12.—En la última reunión del Frente Popular de Madrid se tomaron los siguientes acuerdos:

Exponer como ejemplo la alta moral de Madrid en su defensa de noviembre, que ha hecho que hiciera merecer a la capital de España el calificativo de ciudad heroica, así como ofrecer a Valencia nuestra fervorosa ayuda material y moral, movilizando en su favor el afecto solidario de los pueblos de la provincia y las organizaciones políticas y sindicales, para engrosar la suscripción en ayuda a Levante.

Con motivo de la fecha del 19 de julio se acordó celebrar actos glosando la fiesta del pueblo en su aniversario en las localidades de Aranjuez, Chinchón, Torrelaguna, Alcalá de Henares, Chamartín, Vallecas, Canillas y Fuencarral, en sentido de exaltación por la causa antifascista.

Aceptado el índice de los trabajos realizados por las Comisiones en diversos problemas, se acordó llevar a cabo gestiones cerca de varias autoridades civiles y militares, así como designar miembros a un organismo oficial para la recogida de material útil de guerra en la provincia.

Son aceptadas las actas de constitución del Frente Popular de Fuentidueña del Tajo y Valdilecha.

El Frente Popular Antifascista de Madrid, deseoso de conmemorar como corresponde la fecha del 19 de julio, organiza un magnífico acto, que tendrá lugar en un amplio local de Madrid.

Oportunamente se darán los nombres de los oradores.—Febus.

Teatro Eslava

El domingo día 17, a las diez de la mañana, gran festival, organizado por el segundo Batallón Local de Transportes, pro cultura del mismo, en el que tomarán parte valiosas figuras de la escena, representando la gran comedia en verso «Un alto en el camino», y un bonito fin de fiesta. Para más detalles, véanse programas

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

AE ARCHIVOS ESTATALES

Resistir contraatacando. Quebrar la fuerza ofensiva del enemigo

¡Ese es el camino, soldados de Levante!

LA 65 DIVISION
"Con fortificaciones de hierro"

Con todas las armas combatimos, aquí en Levante. Con las armas militares durante muchos días obteniendo gran resistencia, y con las armas del campesino, que mañana y por esta misma resistencia nuestra van a sustituir a muchos fusiles.

Pocos días de tranquilidad. Combates en que todas las Armas y Cuerpos actuaron los ha habido a montones y todos ellos con una característica: resistencia y heroísmo en la 65 División. Resistencia en cumplimiento de la orden de nuestro Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, y heroísmo como su inmediata consecuencia.

Poco ha podido avanzar la invasión por los campos de España, cuya defensa nos ha sido encomendada. Tan poco, que el parte de guerra del llamado «generalísimo» ha dicho que no pudieron tomar el pueblo de... porque los «rojos» tenían a su alrededor unas fortificaciones de hierro. Sí. El enemigo, camaradas de la 65 División, sabedlo todos, se ha tenido que declarar impotente ante nosotros. Lo que es menester es que lo siga siendo como hoy, en el día de mañana, y después, y siempre. Yo sé que en el espíritu de todos los combatientes de la División, jefes y oficiales, soldados y comisarios, alienta este espíritu de resistencia que tuvo exponentes tan magníficos como los de tantas cotas, y mesetas, y cerros que se mojaron con la sangre de muchos camaradas nuestros. Exponentes como estos fusiles astillados por disparos de otros fusiles y con su acero destrozado por las granadas de la artillería enemiga. También las banderas, y los prisioneros, y el material capturado al enemigo en fases activas de nuestra resistencia. Todo esto viene a demostrar y comprobar calidad militar de la 65 División. Todo esto y el entusiasmo con que los soldados se han dedicado a las faenas de la recolección. Recolección en la tierra que antes, y ahora, y mañana, hay que defender. La economía de la República ha tenido una aportación por parte de su Ejército, y esta aportación persistirá hasta que no quede una espiga sin segar, un grano sin recoger.

La fotografía muestra a unos camaradas trabajando. No lejos está el pueblo inexpugnable, el de las murallas de acero y pechos de los soldados que el fascismo no nos ha conseguido arrebatar.

Porque hay en su defensa españoles y no mercenarios. Porque el campesino de todas las regiones de España sabe que son suyas estas tierras de Teruel. Y porque ha aprendido a tener un concepto económico de la guerra. Con nuestra resistencia desgastamos las unidades militares de tierra y aire de Hitler y Mussolini. Con la recolección aumentamos los efectivos de nuestra Intendencia y nos podrá suministrar mejor y con menos gasto. Consecuencia: el fascismo internacional sucumbirá. Nuestra economía no sucumbirá jamás. Porque es cierto, absolutamente cierto, que resistir es vencer.

J. R. CASTRO.

Soldados de España — Los antitanquistas

La casa es vieja. Tiene las paredes agrietadas por los obuses y casi no puede sostenerse un poco decentemente. Muy cerca de ella quedan las alambradas recién tendidas en dos hileras largas: una, junto a la otra, entre puntales de hierro y algarrobos. Frente a la casa, Burriana, con su torre, rebajada quince metros, por nuestros dinamiteros; a la derecha el mar; el mar nuestro, más nuestro que nunca, y muy lejos, en el horizonte, alguna columnilla de humo denuncia el paso de barcos ingleses, con observadores de la No Intervención.

El ataque, esta mañana fué muy duro. Lo de siempre. Miles de obuses, que buscaron las casas, ya muy destruídas, de Nules, y acabaron con su agonía. Agonía de fincas rotas, de solares y vajilla. Agujeros donde se hunden las historias de dies generaciones de honrados campesinos que jamás pensaron en el fascismo ni en la guerra civil, que vivieron su vida trabajando intensamente, para conseguir los cien reales que libraban a su hijo del viaje a Melilla. Campesinos de blusa negra, pantalones de pana y alpargatas de cintas también negras, como su sombrero. Colillas oscuras en los labios fuertes. Músculo y ... tardo, lleno de sentencias, a cual de todas mas sabrosas. La sombra de Nules a nuestra espalda. A la izquierda, el comienzo de la sierra Espadán, y en ella, el sonar de los primeros proyectiles y el silbido agudo de los primeros balazos de máuser.

La Compañía de Especialidades de la 36 Brigada mixta quiere actuar hoy. La batalla adquiere dureza por momentos y hay que estar a la altura de las circunstancias. Los proyectiles de cañón pesado acarician las espaldas. El soldado ya sabe cuándo ha de agacharse y cuándo debe continuar de pie en el parapeto, oyendo pasar de lejos el obús. El novato se asusta casi siempre, instintivamente se agacha, esconde la cabeza en el pecho o dobla hacia adelante las piernas ofreciendo el menor blanco posible.

Los catorce tanques avanzan poco a poco. El ruido de sus cadenas y de sus motores es ensordecedor. Avanzan y tronchan los naranjos, que enseñan la pobreza de sus raíces secas. El soldado mira fijamente los aparatos. Dentro de unos minutos estarán allí, sobre la trinchera, y se oirá el crujir de los huesos, las cabezas aplastadas y su sonar de vigas viejas y carcomidas.

El capitán, con sus tenientes y sargentos y un cabo, forma el pelotón. Pocos hombres, pero dispuestos a jugarse el todo por el todo. En el vientre notan como un gusano que danzara y se arrollase, produciéndoles molestas cosquillas. Se suda mucho. Hace calor en esta maldita costa. Ni aún llevando la espalda desnuda se puede estar satisfecho. Debieron ir sin nada, como vinieron al mundo. Pero la correa y las bombas hacen más daño y producen más desolladuras.

Hasta ahora el trabajo de los antitanquistas ha sido una cosa individual. Sus resultados, buenos. Pero más positivos serían si se organizaran en grupos, bajo una sola dirección y obrando todos en común. Esto es lo que van a intentar unos muchachos de la Compañía de Especialidades de la 36 Brigada mixta.

Los tanques continúan avanzando. El capitán se ha subido sobre la casa vieja. Nota que las paredes tiemblan cuando el viento sopla fuerte. Pero él es tan poca cosa sobre el tejado... En sus manos brincan las bombas. La dinamita y sus mechas. No tiene antitanques. No sabe por qué. Pero hacen mucha falta. El ha visto en algún sitio, en una película soviética cree que fué, a un soldado como él, nervioso, de pantalones kaki, destrozar un tanque desde una ventana. Hay que darle fuerte para que cese en su avance. Pero cuando la ocasión lo permita.

Las ametralladoras del tanque funcionan. Primero es una ventana, luego una puerta que cae perfectamente segada; al final, ya son las paeles. El grupito, agarrado a tierra, también espera y prepara los proyectiles.

Cuando el tanque está a pocos metros, el capitán se levanta. Todo él recto; durante unos segundos, aprieta las mandíbulas hasta hacerse sangre, nota que suda frío, la mirada sin apartarla de las ametralladoras, que no cesan de funcionar, encorva el brazo derecho y, con un movimiento rápido, cae hacia adelante, parando el golpe con la mano izquierda. La explosión ha sido horrible, y el tanque queda patas arriba, moviendo aceleradamente sus cadenas, como un escarabajo a quien invirtiéramos la posición por reírnos unos minutos.

El grupo, de pie sobre las trincheras, lanza bombas a docenas. Los catorce tanques enseñan sus espaldas y huyen cobardemente. Los soldados tienen los brazos cansados. Buscan sus cantimploras y beben mucha agua. La boca continúa tan seca como al principio. A los catorce tanques suceden ahora veintiocho.

La batalla es infernal. Los proyectiles de ametralladora se elevan a miles y las bombas a centenares. Es una lucha desigual entre el hombre y la bestia blindada. Desde las aspilleras se ven un par de ojos profundos, unos brazos que tiemblan al contacto de la máquina. Tres tanques siguen el camino del primero. Y los otros veinticinco abandonan el campo, agotadas las municiones, para contar lo maravilloso de nuestra desesperada resistencia a las fuerzas invasoras. Los muchachos de la 36 se acercan a los aparatos derribados. Con la culata de las escopetas golpean el blindaje. Nadie contesta. Dentro, sus ocupantes, están muy asados. Como longanizas sobre brasas. Sin moverse, agarrados a la ametralladora, la boca abierta y los ojos desorbitados. Un mechón de cabellos sobre la frente busca el camino de la nariz.

Los muchachos de la 36 han demostrado esta mañana que cada unidad debe organizar cuanto antes sus grupos de antitanquistas que sepan detener el avance de los tanques enemigos y colaborar eficazmente con sus compañeros que, pegados a la tierra, en el fondo de los parapetos, saben resistir.

ALBERTO G. ESTEVE

Frente de Levante, julio, 38.

Carta de un soldado de la 97 Brigada a todos los valencianos

Recibimos esta carta de un combatiente campesino, que queremos ofrecer a nuestros lectores, sin quitar un punto:

«Camaradas valencianos: Después de enviaros un cordial saludo desde aquí, desde las propias trincheras, os dirijo escritas cuatro líneas para deciros una vez más que debemos ponernos todos en pie de guerra al lado de nuestro Gobierno; que todos los hombres jóvenes y viejos debemos hacer un pequeño sacrificio y ayudar en estos momentos heroicos a resistir, a fortificar, que la fortificación es un arma de resistencia y es la única que podremos sacar de nuestro pequeño esfuerzo; es de la única manera que podremos contener a esos canallas desalmados.

Necesitamos hacer buenos refugios en cada pueblo de nuestra tierra de Levante, para en ellos guardar a nuestros hijos de la metralla extranjera.

Nuestras mujeres también sabrán ayudarnos en los momentos que estamos atravesando. También ellas harán un esfuerzo, que ayudará a recoger nuestras cosechas, mientras nosotros, con nuestro fusil en la mano, defendemos el porvenir de nuestros hijos. Y podremos una vez más demostrar a nuestro enemigo que sabemos defender nuestra tierra, que sabremos hasta el último momento librar a nuestra querida España de las garras de los envidiosos aquellos que para pagar a un pequeño jornalero no tenían, y ahora lo están dando para que las águilas negras destruyan todo aquello que ellos decían que era de ellos.

Yo digo que si verdaderamente les hubiera costado sus gotas de sudor, hubiera sido de ellos y no pagarían ahora para destruirlo.

¡Así, valencianos todos, en pie para defender Valencia, porque defendiendo a ella defendemos nuestros derechos de españoles y el porvenir de nuestros hijos!

¡Viva Valencia! ¡Viva España! ¡Viva el Gobierno de la República!

SALVADOR MACII

En campaña, 29-6-38.»

Cada unidad destrozada al enemigo es un paso hacia la victoria. Parar más y más sus ofensivas y contraatacar: ese es el secreto del triunfo. ¡A conseguirlo, soldados de Levante!

Nuestros soldados escriben

A LAS ARMAS, LEVANTINOS

Suenan por pueblos y villas
voces llamando al combate,
que no quede un campesino
en las tierras de Levante
que estando útil para ello
a los fusiles no abrace.
Se alzan contra el invasor
hasta las huertas feraces
para ofrecer fría tumba
a Franco y a sus secuaces.
Que no quede un español,
si es que la sangre le arde,
que no luche contra moros,
italianos, alemanes,
portugueses hambreados
y españolitos cobardes.
Lleguen a todos los sitios
los gritos de los que caen
para hacer España libre,
para hacer España grande.
Alístate, campesino;
alístate tú, estudiante,
músico, pintor, obrero,
que cosa mejor no haces
que empuñar ahora las armas
en el frente de Levante.

EDUARDO

Frente de Levante, 1938.

FORTIFICAD APRISA, sin tregua ni descanso

He aquí una vibrante llamada al pueblo valenciano que acabamos de recibir. Está escrita por un comisario de nuestro glorioso Ejército Popular, en las propias líneas de fuego. Porque es la voz de las trincheras heroicas, la publicamos a continuación:

De todo el pueblo español que lucha en vanguardia y retaguardia sale un grito de guerra, una petición: ¡Fortificad!

De nosotros, los fortificadores de Levante, una promesa: ¡Fortificaremos!

Fortificaremos Valencia, porque es un trozo de nuestra España que el fascismo internacional intenta arrebatarnos para saciar sus apetitos imperialistas. Haremos de ella, con nuestros picos y nuestras palas, una fortaleza inexpugnable, capaz de aniquilar y destruir al enemigo.

Sabremos imitar, cuando sea preciso, a nuestros mil veces heroicos camaradas, que han sabido morir dando el fruto de su sacrificio a la defensa de la Patria; sabremos hacernos dignos del gran honor que representa nuestro título de soldados de la independencia; sabremos, en fin, cumplir con nuestro deber de españoles.

En esta tierra levantina, donde se desarrollan los episodios más duros de nuestra guerra y se ventila el porvenir y la libertad de toda la Humanidad; en estos momentos históricos por que vivimos, la fortificación es uno de los factores más importantes para decidir las batallas.

Nuestro pueblo, impregnado siempre de grandes empeños y saturado por el oxígeno de las grandes ideas liberadoras, renueva su tradición e imita a los viejos hidalgos de nuestra raza en la lucha por la integridad del territorio nacional.

Nuestro cometido es fortificar; pero fortificar de prisa, sin tregua ni descanso. Así lo haremos, dando vida a los latidos de actualidad que viven fecundos en el corazón de nuestro pueblo.

JULIAN CASTILLO MORENO

Comisario de la 1.ª Compañía del 4.º Batallón de Zapadores.

NUESTRO EJERCITO Y LOS EVACUADOS

Digno de todo elogio es el rasgo de nuestro Ejército, que no olvida a los que la guerra los privó de bienes y hogares.

La 16 Brigada Mixta ha entregado a la Dirección General de Evacuación y Refugiados, 46.000 pesetas; la sexta Brigada, 8.600 pesetas, y el Centro de Organización Permanente de Tropas de Intendencia, 10.488. Todo ello para diversas atenciones de evacuación.

La Delegación General al hacer público el rasgo de los bravos luchadores, expresa su profundo agradecimiento en las personas de los jefes y comisarios, a todos los soldados de estas unidades.

Nuestro Ejército se capacita

Terminan su curso en la Escuela Superior de Guerra, los jefes de Brigada y Batallón

"Sin conocimientos técnicos, el valor es insuficiente" dijo el general Miaja en el brillante acto

En la Escuela Superior de Guerra se ha celebrado un acto que revistió gran brillantez.

El general Miaja asistió a la clausura del curso de capacitación de jefes de Brigada y Batallón.

En el amplio patio de la Escuela, el general jefe del Grupo de Ejércitos de la zona central revistó a los cursillistas, y ante ellos pronunció unas palabras de salutación y felicitación por haber terminado sus estudios.

—Vais a volver al frente—dijo—donde los invasores pretenden adueñarse de nuestro suelo patrio, apoyándose en la gran cantidad de material que reciben de Italia y Alemania. Vosotros, que ya habéis luchado contra ellos, sabéis lo que supone su afán; quieren dominarnos y su paso arrasan los pueblos, dejando la huella indeleble del fascismo, que no es otra que la destrucción total. Ante este deseo del invasor, nosotros oponemos hombres capacitados y convocamos cursos como el que ahora terminamos. Madrid fué el primero en darse cuenta de la gran necesidad de mandos capacitados, y ante la escasez de ellos creó escuelas para oficiales y clases, que era lo que más falta hacía. A esta escuela de capacitación se debe la gran potencialidad del Ejército del Centro, del que han salido unidades que se han batido heroicamente en diversos frentes. Vuestra misión consiste ahora en aprovechar lo que habéis aprendido aquí. Inculcar a los soldados vuestros conocimientos técnicos, que son absolutamente precisos: sin ellos, el valor no es suficiente. Cultivad su inteligencia, ponedles en conocimiento del arte de la guerra, y obtendréis resultados formidables, pues en vuestras manos tendréis materia prima admirable, ya que el soldado español es el mejor del mundo, pues en su corazón lleva la llama inextinguible de la razón de la lucha que sostiene por la libertad e independencia de su Patria.

Un "¡Viva la República!" cerró sus palabras, y en el patio resonó potente, como una sola voz, la de aquellos oficiales que respondían con brío y reando entusiásticamente.

El general Miaja, a quien acompañaban el jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos, coronel Matallana y el director de la Escuela, teniente coronel Arce, abandonó el edificio aclamado por los alumnos y por el pueblo donde la Academia está instalada que se agrupó en torno al general para mostrarle su admiración y cariño.

VERTICE PUNTAL.—PAGINAS DE HEROISMO PARA NUESTRA HISTORIA

He aquí cuatro de los bravos combatientes que han realizado las hazañas de que hablamos en un reportaje publicado en el número del lunes, con una de las ametralladoras que los invasores dejaron en nuestras manos.

CINISMO JAPONES

—Si esos estúpidos continúan molestándonos, tendremos que quejarnos al Comité de No Intervención.

Otro ejemplo de nuestros combatientes

La sexta Brigada Mixta del Ejército Popular recoge la cosecha en Levante

Cuando se decide en el choque violento de las armas el mañana de la Patria, hoy invadida por poderes extranjeros..., a la orilla misma de los parapetos, los hombres de la Brigada, curtidos por todos los soles de los combates más gloriosos, por duros, que jalonan esta guerra—de Pozoblanco a Teruel, pasando por Madrid, Brunete, Belchite y la magna batalla de Aragón—, siegan las doradas mieses, abundantes, que significan el pan de ellos mismos y el pan de la retaguardia...

España pertenece a quienes la defienden de uñas rapaces llegadas de fuera. La cosecha debe ir íntegra a manos de aquellos que empuñan fusiles de libertad, de independencia, de paz...

Nosotros, sexta Brigada del Ejército de la República, sabemos alternar la vida dura de las trincheras con la no menos dura de la recolección. En dos frentes se forja la victoria: en el frente estricto de guerra y en el del trabajo.

Así podremos resistir mejor, y cuando ofrezcamos en la resistencia nuestras más fundadas esperanzas es porque resistir vale tanto como madurar premisas de triunfo.

J. ALMUDI

Levante, 8 de julio de 1938.

El Ministerio de Defensa Nacional crea un negociado de "Información de bajas"

Barcelona, 12.—Por el Ministerio de Defensa Nacional se ha dictado la siguiente Orden:

"Excmo. Sr.: Con el fin de poder atender a los naturales deseos de cuantos se interesan y demandan noticias sobre sus familiares, he resuelto que se cree, en la Sección de Personal de esta Subsecretaría del Ejército de Tierra, un negociado que se titulará "Información de Bajas".

Para que el mismo pueda desempeñar su cometido, llevando al propio tiempo la oportuna estadística, se le notificarán cuantas ocurran y hayan ocurrido a partir del día 1 del corriente mes, cualquiera que sea el empleo del causante y su motivo (muertos, desaparecidos, prisioneros, etc.), siempre que no haya sido ocurrida por disposición de este departamento.

Para ello excito el celo de los primeros jefes de unidades y dependencias, quienes asumirán la obligación de efectuarlo rápida y directamente a dicha Subsecretaría, sin perjuicio del conocimiento que deben dar a sus jefes naturales.

Los directores de nosocomios y demás establecimientos de Sanidad militar lo efectuarán por lo que afecta a los fallecidos en ellos, y los comandantes militares de las plazas tendrán la misma obligación respecto a los que sucedan fuera de dichos establecimientos, dentro, claro está, de su demarcación territorial, y encareciendo a todos el mayor interés en este asunto.—Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento."—Febus.

La "verdad oficial" de Mussolini

Habla de ciento cincuenta aviadores entre muertos y prisioneros, pero no de los aparatos derribados por la "Gloriosa"

Roma, 12.—Pregonando una vez más la descarada intervención de los ejércitos italianos en España, hoy ha sido publicado en Roma un comunicado oficial dando cuenta de las pérdidas sufridas por la "aviación regionaria italiana en España hasta el 11 de julio".

Según el comunicado, estas pérdidas "oficiales" son las siguientes:

"Muertos: treinta y cinco oficiales pilotos, un oficial observador, un oficial médico de aviación, un oficial "especializado", veintisiete suboficiales pilotos, cincuenta y tres suboficiales y dos soldados.

Prisioneros: catorce oficiales pilotos, cinco suboficiales pilotos y dos soldados "especialistas".

Desaparecidos: cuatro oficiales pilotos y cinco suboficiales pilotos."

El comunicado, que no da cuenta del número de aviones derribados por la aviación republicana española para hacer menos amarga al pueblo italiano esta lista, publica a continuación una cifra astronómica de aparatos republicanos derribados por la aviación italiana, y agrega que entre los aparatos "rojos" derribados figuran dos dirigibles.—Fabra.

"Todos en pie para la defensa de Valencia"

ASAMBLEA POPULAR PROVINCIAL DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

El día 15 del corriente, a las tres de la tarde, se celebrará en el Gran Teatro una gran asamblea popular provincial del Socorro Rojo de España.

Asistirán a esta asamblea representaciones de toda la provincia, organizaciones políticas y sindicales, autoridades, campesinos, delegados de fábricas y talleres. Presidirá el acto el diputado a Cortes por Valencia Julio Just.

Ayer hizo dos años

que fué asesinado el teniente Castillo por los pistolerosfascistas

Madrid, 12.—Hoy se cumple el segundo aniversario del asesinato por los pistoleros fascistas del teniente de Asalto José Castillo. El militar del pueblo cayó muerto a tiros en las calles de Madrid por sus ideas democráticas.

Los periódicos dedican un emocionado recuerdo al militar antifascista, cuyo asesinato fué sangriento prólogo del levantamiento fascista.—Febus.

LEED VERDAD

La historia gráfica de nuestra guerra

Se va a inaugurar una nueva Exposición en el Llar del Combatent Català

Madrid, 12.—Próximamente se inaugurará una Exposición en el Llar del Combatent Català.

En la Exposición figurarán seis estands.

En el primero van a ser representados los trece puntos del Gobierno, fotografías de Sagunto, Numancia y Zaragoza y otras del Sagunto actual, de Madrid y de Cataluña.

El segundo se dedica a lo que fueron las Milicias de Aragón y de la Sierra, fotografías de Miaja, Rojo y Casado, historia del Comisariado y fotos de Galán, Tafall, Jesús Hernández y Prieto.

El tercer estand se dedicará a Madrid y Cataluña, con un dibujo mural de la Cibeles, atravesada por un enorme ... que representa el siete de noviembre. Habrá unos datos estadísticos de los ... traídos de Cataluña y unas fotografías, que darán una idea del ... crecimiento de las industrias de Cataluña.

Otro estand representa la educación cultural y física del soldado.

El quinto se dedica a ... fortalecimiento de la política ... bierno y el sexto y último estand ... para que el soldado exponga libremente sus trabajos.

Durante el tiempo que dure la Exposición, se proyectarán películas de guerra, se darán conferencias y se celebrarán otros actos.

Seguramente la Exposición se inaugurará el día 18, segundo aniversario del comienzo de la guerra de la independencia.—Febus.

ESPAÑA ACUSA

Cuarenta casos de intervención italiana en cuatro meses

Londres, 12.—La comunicación hecha por el embajador de España, Sr. Azcárate, al Foreign Office, en nombre del Gobierno español, comienza afirmando que las informaciones relativas a la intervención italiana en España emanan de fuente segura.

La nota enumera, bajo los títulos: Aviación, material, personal, unos cuarenta casos de intervención italiana en España, de abril a julio de 1938.—Fabra.

Edición especial para los frentes

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

VERDAD

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA. S.E.I.C.

Núm. 301 — Valencia, miércoles 13 de julio de 1938 — 3.ª época

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES